



# La organización de la vida familiar

*¿Dónde pusiste mis zapatos? ¿Qué hay hoy para comer? ¡A las diez en casa! ¡Este domingo no vamos a la Sierra! ¡Así no, qué te has creído!*

*Por supuesto que no hace falta una disciplina militar pero resulta difícil organizar bien la vida familiar si no se van creando una serie de normas, que respeten la libertad de todos.*

*La técnica que se propone, MESA REDONDA, puede servir para clarificar y comunicar nuevas ideas sobre la ORGANIZACIÓN FAMILIAR.*

## OBJETIVO:

Preparar una MESA REDONDA sobre el tema ORGANIZACIÓN DE LA VIDA FAMILIAR. Entran variantes tan complejas como: autoridad, disciplina, normas, responsabilidades, trabajo de casa, etc. Sugerimos 7 puntos que pueden colocarse en 7 gráficos, presidiendo al fondo la Mesa Redonda. Al final, sugerimos algunas ACTIVIDADES de esta técnica 010:

## Primero: PROHIBA USTED LAS COSAS CON CLARIDAD



Toda limitación o prohibición ha de expresarse muy claro lo que prohíbe. Nada de parábolas y metáforas. No deje usted nada sobreentendido. Construya sus frases con sencillez gramatical. Sujeto, verbo y predicado. Sea concreto y preciso.

«Los almohadones no se pueden arrojar; ahí tenéis el balón». Lo ideal es poder ofrecer al niño un sustitutivo. Pero en una vivienda de pisos, el balón también es prohibitivo. Sin embargo, el arte consiste en concretar las cosas. Una de las normas de la claridad es la formulación breve y referida a una sola cosa cada vez.

## Segundo: FORMULE USTED PROHIBICIONES TOTALES



No se le puede decir a un muchacho, «no vuelvas muy tarde, que no pase mucho de las nueve». Vd. está pensando que sus palabras significan venir hacia las nueve y cinco, o nueve y diez; pero él puede interpretar nueve y veinti-

cinco o nueve y treinta. Si Vd. quiere que esté en casa a cierta hora, formule de modo absoluto, «a las nueve, en casa, ni un minuto después».

«Podéis jugar aquí con el balón —un maestro a unos niños en el patio de la escuela— pero no lo lancéis muy alto, pues a tres metros hay cristales». En efecto, se romperán los cristales, uno a uno. O se les dice, «aquí no se puede jugar al balón, en absoluto», o se ponen rejas en las ventanas.

## Tercero: MANDE USTED LAS COSAS SERIAMENTE



Y, desde luego, procure que le escuchen con seriedad, atención y concentración. En la vida pública, el protocolo de la ley es algo serio, se rodea de solemnidad. Porque incumbe a todos y tiene sus consecuencias de responsabilidad.

Si el educador no está seguro de lo que tiene que mandar, que lo piense y lo madure, o no mande nada; pero que no transmita inseguridad. Eso no es seriedad ni firmeza. Los muchachos se dan cuenta, «esto no va en serio». Tampoco es serio el rogar las cosas. Esas expresiones cansinas y de misericordia es la derrota a priori. «¿Queréis ha-



cerme el favor de...», «¿es que no os dais cuenta de que me estáis levantando un dolor de cabeza...?». Las cosas que se mandan no se ruegan, no se mendigan por amor de Dios.

#### Cuarto: MANDE VD. ACCIONES EXTERIORES, NO ACTITUDES INTERNAS



Las actitudes no se mandan, se promueven. No se le puede mandar a un niño que sea bueno. Eso es una modificación interior, una actitud profunda, que muchas veces no tiene relación con su comportamiento exterior. Lo que se le puede mandar es que actúe de esta o de otra manera.

Lo que se manda son comportamientos verificables o comprobables, susceptibles de evaluación clara, premio o sanción. «Siéntate bien», «no hables mientras comes», «usa papel y lápiz para estudiar matemáticas» (verdaderamente, somos muy poco concretos al mandar, mandamos ser buenos chicos, veinte veces al día y no sabemos concretarles en qué consiste la conducta deseada).

#### Quinto: MANDE VD. DE FORMA POSITIVA



Cuando le decimos a un niño «las paredes sólo están bonitas cuando están limpias, no con garabatos de tiza», o «mantén limpio el Colegio», o «los sillones son para sentarse y no para pisarlos», les estamos indicando las funciones

de las cosas, de modo positivo y alentador, sugiriéndoles lo atractivo del orden, el bien y la pulcritud. Son negativas, en cambio, expresiones tales como «no tires papeles en el suelo», «no manchéis las paredes, eso es de niños sucios y maleducados», «no te subas encima de los sillones», etc... Afirmamos que las órdenes negativas destruyen el interés de los niños. A no ser tratándose de algún niño especialmente difícil o agresivo, todos los demás obedecen mejor a

mandatos que se enfocan hacia valores positivos, cuya realización les deja más satisfechos de sí mismos.

#### Sexto: AL MANDAR, RESPETE VD. LA DIGNIDAD DE LA PERSONA



El mando suele estar contaminado de insulto, ironía, desprecio, sarcasmo. ¿Por qué mandamos insultando? En el ejército, los sargentos clásicos lo hacen continuamente. El recluta, por lo visto, no tiene dignidad. Afortunadamente, hoy la gente reivindica los más elementales derechos humanos, pero sobre la cabeza del niño siguen lloviendo denuestos e imprecaciones con motivo de lo que tiene que hacer. Hay un tono burlón en tantos profesionales de la enseñanza, que al mandar —de paso— le insinúan a uno que «es un bicho raro» («mamá, «el profe» me ha dicho que soy un bicho raro, ¿qué quiere decir?» —y la madre explota de indignación). Estas cosas, tan elementales, estropean a veces la imagen de un centro y toda la labor educativa de una persona.

El mando suele estar contaminado de insulto, ironía, desprecio, sarcasmo. ¿Por qué mandamos insultando? En el ejército, los sargentos clásicos lo hacen continuamente. El recluta, por lo visto, no tiene dignidad. Afortunadamente, hoy la gente reivindica los más elementales derechos humanos, pero sobre la cabeza del niño siguen lloviendo denuestos e imprecaciones con motivo de lo que tiene que hacer. Hay un tono burlón en tantos profesionales de la enseñanza, que al mandar —de paso— le insinúan a uno que «es un bicho raro» («mamá, «el profe» me ha dicho que soy un bicho raro, ¿qué quiere decir?» —y la madre explota de indignación). Estas cosas, tan elementales, estropean a veces la imagen de un centro y toda la labor educativa de una persona.

#### Séptimo: CONCEDA VD. PARTICIPACION A LA HORA DE ESTABLECER NORMAS FIJAS



Una clase de cuarenta chicos, ya a partir de ocho años, tiene algo que decir cuando se les va a imponer un reglamento que condiciona su vida. Al menos, hay que oírles o dialogar con ellos, lo cual no significa ceder ni consentir. Si queremos CREAR AUTODISCIPLINA, y no una obediencia coactiva sin razones, tendremos que entrar en el juego participativo desde el principio,

desde el momento de establecer las normas, con todo el equilibrio y educación gradual de la libertad que la edad de los niños puede soportar. La participación es, por otra parte, una condición de realismo y eficacia, tanto en la vida escolar, como en la vida familiar.

#### ACTIVIDADES

- 010.1. Preparar una MESA REDONDA a la que asistan un grupo de alumnos sobre el tema «autoridad y disciplina» en los trabajos de casa: poner la mesa, hacer la cama, ordenar el cuarto, hacer los recados, ayudar a trabajos caseros, etc.
- 010.2. Hacer una MESA REDONDA con padres y maestros sobre el tema «PARTICIPACION EN TAREAS LIBRES». Esto es por qué los chicos y chicas participan o no en actividades no reglamentarias del Colegio o de casa: organizar la clase, limpiar los patios, prestar servicios de Biblioteca o comedor, etc.
- 010.3. Uno de los temas más debatidos en este momento es el problema de «AUTORIDAD Y DISCIPLINA». Presentar una MESA REDONDA en la que participen Directores de centros u organizaciones que suelen presentar este problema.

#### OTROS RECURSOS:

Revistas PM núms. 43, 46, 47 y 48 «saber mandar», «disciplina y autoridad», «sentido de la responsabilidad».